

Este es el mejor momento para una negociación entre el Gobierno y el Eln. ¿Pero se le puede creer a ese grupo guerrillero?

El pastorcito mentiroso

ELN nunca ha sido una máquina de guerra. Su actividad armada se ha destacado más por el sabotaje y el secuestro que por la confrontación directa con la Fuerza Pública.

Si algún pan se ha quemado siempre en la pueria del horno es el de un proceso de paz con el Ejército de Liberación nacional, Eln. Por eso esta vez no hubo aspavientos. El anuncio de que el Comando Central del Eln, COCE, podría reunirse con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez para iniciar un diálogo de paz, se recibió con indiferencia.

No hubo el despliegue periodístico de otras épocas, ni el desfile de personalidades anunciando la buena nueva. Ni comunidad internacional. Lo paradójico es que este parece ser el avance más importante durante este Gobierno en lo que se refiere a acercamientos con los elcos.

Este parece ser un buen momento para la negociación. Tanto a Uribe como al Eln les viene como anillo al dedo una mesa de diálogo. Al Presidente, porque en plena campaña electoral podría mostrar que su voluntad de hacer la paz va más allá de los paramilitares.

Al Eln porque lo hace visible, y le ofrece una tribuna, en un momento político crucial.

Ni tan fuerte ni tan débil

Sin embargo el Eln no está tan débil como muchos creen, ni tan fuerte como ellos mismos suponen.

El Eln nunca ha sido una máquina de guerra. Su actividad armada se ha destacado más por el sabotaje y el secuestro que por la confrontación directa con la Fuerza Pública.

Aun así, según el Ministerio de Defensa, con el Eln hay uno o dos combates cada día. La mayoría por iniciativa de la Fuerza Pública.

En los últimos dos años, esa guerrilla ha sufrido golpes considerables en sus frentes más importantes. En Antioquia, la Operación Marcial realizada hace dos años, en la práctica aniquiló al frente Cauca. En Alirio Buitrago, el cual operaba en la autopista Medellín-Bogotá y cuya mayor actividad era el secuestro.

De tener cerca de 300 hombres, hoy las autoridades calculan que cuenta con 40. Algunos de sus más importantes dirigentes en Antioquia están en la cárcel. Es el caso de José Luis Mejía 'Yroni', segundo comandante de ese frente quien fue capturado en abril de este año. Ever Castillo, alias 'El Gallero', capturado en julio, es considerado uno de los cerebros del secuestro del avión Fokker de Avianca, en 1999.

Golpes urbanos

Similar situación han vivido otros frentes, incluso urbanos.

En Medellín el Eln había construido milicias desde 1990. Hace dos años la Operación Orión, desarrollada en la comuna 13 de esa ciudad, prácticamente acabó con ese proyecto.

Un sector de esa guerrilla urbana ya se había cambiado de bando, y se había pasado a trabajar con los paramilitares al mando de Don Berni.

En otras regiones como el sur de Bolívar, Barrancabermeja, Cesar y Santanderes, los paramilitares derrotaron a los elcos a punta de

INFORME ESPECIAL
Semana

Barrancabermeja es el caso emblemático. Hasta finales de los 90 el Eln tenía allí milicias, incidía en diferentes organizaciones sociales, y capacidad de movilizar a la ciudad. Hoy el Puerto Petrolero tiene más incidencia paramilitar que guerrillera y en todo caso las Farc han copado gran parte de los espacios del ELN.

Deserciones masivas

Otro factor de debilidad han sido las deserciones masivas. Hace meses se entregó al Ejército toda una columna del frente Héroes de Anorí, que opera en el norte de Antioquia.

Ramiro Ruiz, 'Edward' el jefe de ese grupo, dijo en su momento que "lo que está haciendo el Coce en la Serranía de San Lucas es resistir y defenderse con el poco acumulado militar y político que le queda. Pero los frentes están replegados, aislados y hambrientos".

Según su testimonio, el declive del Eln parece irreversible. Un sentimiento muy extendido entre algunos mandos medios de esa organización.

Luciano* es un curtidor ex guerrillero que comandaba una columna en Santander. "Estábamos sin plata. Yo le dije que la única manera de sostener esta guerra era me-

masacres contra su base social, sin que estos pudieran protegerlos.

tiéndolos con la coca, como las Farc, pero no quisieron", dice. Cansado de no combatir, y sin ver el futuro revolucionario que le prometía el discurso, se desmovilizó.

GERARDO BERNÚEZ, alias Francisco Galán, quien en la actualidad explora una negociación con el Eln y el Gobierno de Uribe Vélez.

La dependencia

militer de las Farc

Un informe de la Fundación Seguridad y Democracia, publicado por Juan Carlos Gavón, analista de la Fundación Seguridad y Democracia, asegura que en muchas regiones el Eln tiene dependencia militar de las Farc.

Es el caso de Nariño, Putumayo y el Valle. Es bien conocido que el ataque a la base de Iscuandé, en el Pacífico, fue una acción combinada entre ambas fuerzas, y el reciente ataque a un campamento de paramilitares en el Cañón de Garrajalas, en el Valle, también fue conjunto.

También destaca que su presencia tiende a desplazarse hacia lugares donde se cultiva coca.

Tocados por la coca

Aunque el lugar común indica que el Eln no se ha metido en el negocio del narcotráfico, casos recientes demuestran que por lo menos algunos frentes sí lo hacen.

Ocurre en Norte de Santander y Arauca, desde tiempo atrás. En este último departamento, por ejemplo, hace ya dos años se encontraron 38 laboratorios para el procesamiento del alcañol, vinculados con el Eln. También se explica en los cultivos

el crecimiento de esta guerrilla en el sur del Chocó, el Eje Cafetero, y en Nariño, en la frontera con Ecuador.

Para una guerrilla tan federalizada como el Eln, que el narcotráfico se extienda por sus frentes, es apenas cuestión de tiempo.

No obstante, el secuestro sigue siendo su gran fuente de finanzas.

"El Eln tiene una cuarta parte de los hombres que tienen las Farc, pero hace la mitad de los secuestros que ellas", dice un analista de inteligencia militar. De ahí que siempre que se habla de cese del fuego, el Eln excluye el secuestro, o pide de forma tácita que se financie su estructura si hay tregua.

Pérdidas políticas

En el terreno político el Eln también ha perdido espacio. En Arauca fue desarticulada buena parte de la red de militantes y cómplices que gobernaban el departamento de la mano con esta guerrilla.

El Eln, que toda su vida ha sido abstencionista, y consideró el voto una especie de pecado capital, entró en la política regional por la peor puerta: la de la corrupción.

Después de haber sido declarado como grupo terrorista, muchos puertos se cerraron para los comandantes de este grupo. Ahora están limitados a

Las elecciones

Al Eln le interesan las elecciones, aunque no sea muy claro cómo será su participación en ellas.

Y para la reelección Uribe necesita que el proceso de diálogo con el Eln esté andando. De no ser así el Gobierno no hubiera hecho por lo menos tres gestos políticos importantes. El primero, que el propio Presidente se reuniera con el dirigente guerrillero Felipe Torres en 2003, cuando éste acababa de salir de la cárcel.

Charla que le costó a Torres la animadversión de buena parte del Comando Central.

Segundo, que buscara la mediación del gobierno mexicano, a través del embajador Andrés Valencia, quien este año renunció a su intento de buscar un acercamiento, cuando el Comando Central se indignó por el voto de México contra Cuba en la Asamblea General de la ONU.

Y finalmente, que se abriera la Casa de Paz, en Medellín, para que Francisco Galán comenzara diálogos con la sociedad civil.

Así empezó un intenso proceso que terminó este semana con el comienzo de una exploración, muy condicionada por cierto, para sentar a Gobierno y Eln en una mesa.

Se sabe que tras las cartas que se han enviado durante los últimos meses, ha habido gestiones serias de dos países europeos. Alguno de ellos podría ser la sede del encuentro y eventualmente estarían acordando los detalles para financiar la tregua.

No obstante, el Gobierno tiene que actuar con tacto, y no confundir esta negociación con la de las AUC.

El modelo programático de desarme efectivo, y a espaldas de la opinión pública, no le servirá. El Eln no tiene afán. Si ha sobrevivido a tres años de ofensiva uribista, puede sobrevivir más. Tampoco abandonará su bandera de que la sociedad civil está en la mesa, ni desistirá de discutir una agenda política.

Por ahora, el poco entusiasmo que suscitó la posibilidad de que se abra un nuevo proceso de paz, es apenas entendible.

El atentado a Mafusa, los secuestros masivos del avión Fokker lo plaza La María, y el kilómetro 12, aún están en la mente de los colombianos.

Para muchos, el Eln es como el pastorcito mentiroso al que llegó el momento de creerle. Sin embargo, más allá de la retórica se requieren gestos y hechos que demuestren que su intención de entrar a la política es también un camino para dejar la guerra. Y no para aplicar la fórmula perversa de combatir todas las formas de lucha.

Cuba y Venezuela, donde permanecen algunos de sus más importantes cuadros.

Paradojas morales

Pero quizá lo que más ha debilitado al Eln son sus paradojas morales. Aunque ha sido visto como una guerrilla menos dura que las Farc, en la práctica actúa como el pastorcito mentiroso.

En septiembre entregaron los huesos del cadáver de Ancizar López, quien había muerto en cautiverio tiempo atrás.

Esa misma semana asesinaron a dos sacerdotes en una carretera de Norte de Santander, hecho por el cual presentaron disculpas públicas. Pero ningún compromiso de cesar las arbitrariedades.

Sin mencionar que es considerado el grupo que más minas antipersona sembraba en el país.

Uno de los últimos golpes propiciados por el Ejército Nacional al Eln ocurrió el 13 de julio de este año, cuando el Batallón de Alta Montaña N°3 dio de baja a 15 presuntos insurgentes en combates en zona rural de Jamundí, Valle del Cauca.

Archivo/Vanguardia Liberal